

En *Breves ensayos sobre cuestiones de Educación Física. Relecturas de Romero Brest*. Buenos Aires (Argentina): Miño y Davila.

Relecturas musicales. Ritmo, movimientos, cuerpos, técnicas. Las músicas de Enrique Romero Brest.

Antonella Bertolotto y Eduardo Lautaro Galak.

Cita:

Antonella Bertolotto y Eduardo Lautaro Galak (2023). *Relecturas musicales. Ritmo, movimientos, cuerpos, técnicas. Las músicas de Enrique Romero Brest*. En *Breves ensayos sobre cuestiones de Educación Física. Relecturas de Romero Brest*. Buenos Aires (Argentina): Miño y Davila.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/antonella.bertolotto/22>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/pg3C/z4X>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. *Acta Académica* fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

Ritmo, movimientos, cuerpos, técnicas.

Las músicas de Enrique Romero Brest

Eduardo Galak

Antonella Bertolotto

¿Cómo educar los cuerpos a través de la música? ¿Cómo congeniar las técnicas de movimiento artísticas con las de los ejercicios físicos? ¿Cómo concebir una cultura física que articula a la gimnasia, el juego y la danza? Estas son algunas de las preguntas a las que parecería responder la propuesta pedagógica de las “rondas escolares”, una iniciativa de Enrique Romero Brest como parte de *su* Sistema Argentino de Educación Física, especialmente durante la década de 1910.

En 1911 Romero Brest publica el libro de “Elemento de Gimnásticas Fisiológica”, en el que aparecen ocho rondas escolares: la Ronda del Carpintero, de los Bomberos, de los Juegos, del Marinero, del Trigo, de la Avena, del Lobo y del Curtidor. Menos las últimas cuatro rondas, todas ellas vuelven a ser poco tiempo después publicadas en la *Revista de la Educación Física*, en los números 4º, 5º, 6º y 7º del año 1912. A su vez, dentro de esta revista se encontraron dos rondas escolares que no figuran en otras obras de Romero Brest: “A Jugar” (1909: 208-209) y “Las faenas del labriego” (1909: 330-332).

Las rondas escolares según el Sistema Argentino son clases fisiológicas adaptadas a las infancias, donde por medio de “ejercicios especiales agrupados en forma de ronda y acompañados de cantos” (Romero Brest, 1911: 506), se proponen lograr objetivos higiénicos, educativos, estéticos, fisiológicos y psíquicos. La propuesta pone al docente en un lugar central, con el objeto que las desarrollen metódicamente bajo la voz de mando, quien debe expresar “claramente la naturaleza del ejercicio a ejecutarse” (1911: 507). De esta manera, ningún movimiento es “libre”, sino que cada uno de estos está estipulado de antemano, siendo el o la docente quien se encarga de dar las indicaciones de cuándo, cómo y dónde realizar cada movimiento gimnástico. Los comandos del maestro o de la maestra tampoco son de propia decisión, sino que todas sus intervenciones están marcadas en detalle en el desarrollo de cada ronda.

La estructura de la puesta en práctica de estas rondas responde siempre a un mismo esquema: todas las clases de rondas escolares deben durar 20 minutos y están compuestas por tres momentos: uno en el que se deben desarrollar marchas lentas, con evoluciones variadas, que irán de poco formando un círculo, seguido de otro que es en el que se realizan los movimientos de la ronda propiamente dicha. Para el desarrollo de este segundo momento es necesaria la canción, los movimientos –en su mayoría

manteniendo un círculo- y el canto de las infancias. Según se prescribe, el canto debe estar asociado a la ronda y ningún movimiento gimnástico debe ser practicado cantando, sino que debe hacerse en los momentos en que se marcha o excepcionalmente cuando se hacen paso de trote a ritmo muy lento. Los movimientos que se desarrollan dentro de las rondas deben ser lo “suficientemente intensos para que produzcan efectos reales: caso contrario, la ronda se convierte en un juego de pasatiempo, sin valor higiénico y educativo apreciable” (Romero Brest, 1911: 507). Por último, un tercer momento de finalización, en el cual se hacen marchas lentas y una serie de repeticiones de respiraciones profundas. A su vez, para cumplir eficazmente sus objetivos, se señala que estas clases deben ser alternadas con las clases infantiles de efectos correctivos y excitantes.

Las rondas están generalmente acompañadas de una imagen que grafica el movimiento, salvo en las rondas del año 1909 y en la “del Lobo”, ya sea en su generalidad o individualidad.¹ Las fotografías registran un movimiento montado, ficcionado para la cámara, para que sea pedagógico, fijado temporal y espacialmente. Al comparar las rondas publicadas en el libro de “Elementos de Gimnástica Fisiológica” con las que figuran en la *Revista de la Educación Física* puede observarse una serie de diferencias entre ellas. En su mayoría, estas diferencias responden a las voces de mando e indicaciones estipuladas para que realicen las maestras, a la cantidad de repeticiones de estrofas, a la letra de las canciones², al lenguaje utilizado para la explicación de los movimientos y a la cantidad y tipo de imágenes utilizadas. La cuestión en torno al lenguaje y a las imágenes utilizadas que aparecen en unas y en otras no parecen detalles menores, como algo que haya quedado librado al azar para Romero Brest, sino que responden a distintos objetivos que perseguían cada una de estas publicaciones.³ La *Revista* pretendía ser el órgano difusor sobre un discurso científico y pedagógico de la Educación Física para el Instituto Nacional que Romero Brest dirigía. Por lo tanto, las rondas escolares que allí se publicaron tenían un mayor desarrollo en la explicación de los ejercicios gimnásticos y de las respiraciones que debían realizar los educandos. Como un manual dirigido directamente a docentes ya con cargo

¹ Se tiene como hipótesis que estas imágenes fueron tomadas por la cámara fotográfica del propio Romero Brest.

² La letra de las canciones cambia en las rondas del Trigo, del Carpintero, del Marinero y de los Bomberos, en algunas más y en otras menos. En esta última es en la que se encuentran mayores diferencias: por ejemplo, en el cuadro VI del libro figura “Si peligran las personas, las *salvan con heroísmo*, sin medir el sacrificio. Olvidados de sí mismos” (1911: 232), mientras que en la *Revista* aparece como “Las llamas desafían su heroica resolución y con toda su energía y su gran abnegación, levantando con cuidado a seres que sufrían, después de haberlos salvado, le demuestran su alegría” (1912: 247).

³ Cabe en este sentido observar las reseñas del libro “Elementos de Gimnástica Fisiológica” y de la *Revista de la Educación Física* incluidas en esta obra.

designado y en ejercicio laboral, el lenguaje utilizado era más técnico, pretendiendo para sí una profesionalización del campo y un acercamiento hacia el discurso científico.

En lo que respecta al tipo de imágenes utilizadas, se puede inferir en que todas ellas son fotografías de las infancias realizando cada uno de los ejercicios gimnásticos propuestos en las distintas rondas, siempre al aire libre en el patio de la escuela de aplicación del Instituto y sin ningún tipo de material. En alguna de ellas, de fondo o al costado, figura la que se supone que es la maestra. Se tratan en su mayoría de fotografías sacadas a infancias femeninas, menos en la nota acerca de la ronda “El Marinero”, en la que se las muestra en grupo. En este sentido, lo grupal que se quiere mostrar en las fotografías puede ser pensado como sinónimo de uniformidad, homogeneidad y armonía de los cuerpos en movimiento, percibiendo, de esta manera, al movimiento en su generalidad.

En cambio, en “Elementos de Gimnástica Fisiológica” se utiliza un lenguaje menos técnico -aunque tampoco vulgar o coloquial- y figuran mayores indicaciones para los y las docentes. Con respecto a las imágenes utilizadas, algunas son las mismas que las que figuran en la *Revista*, pero en su gran mayoría difieren. Al igual que en la *Revista*, las feminidades son las elegidas para ser fotografiadas, con la diferencia de que a las imágenes grupales aquí utilizadas se le suman registros individuales puestos a su lado, como una forma de individualizar el movimiento y mostrarlo más en específico, más analítico. En los casos en los que no están las fotografías individuales, son utilizadas solamente imágenes grupales, pero siempre con menos integrantes de los que figuran en la *Revista*. De esta manera, no solo se logra mostrar el movimiento en su conjunto, en su generalidad, sino que también se intenta fijar la mirada para percibir específicamente el movimiento señalado a realizar. La consigna en el diálogo entre texto e imagen pareciera que se debe ver (saber) cómo es el movimiento para poder enseñarlo y corregirlo.

Si bien los ejercicios gimnásticos propuestos en estas rondas responden a movimientos dentro del Sistema Argentino de Educación Física con fines higiénicos, fisiológicos, educativos, estéticos y psíquicos. También son movimientos que dan cuenta de una imitación del trabajo/oficio que está *narrando* la letra de la ronda. Como si el canto, la música y los movimientos tuvieran también el objetivo de teatralizar –a modo de cuento, con tonos alegres y heroicos– las actividades que realiza el carpintero, el bombero, el marinero, el jornalero que trabaja en la curtiembre, el labriego en la faena, el campesino que siembra, cosecha y muele el trigo y el que trabaja con la avena también. Con lo cual las letras de la mayoría de las canciones pueden interpretarse como una forma de introducir a las infancias en el mundo del trabajo, mostrándoles por medio de la música y del movimiento las distintas actividades laborales que requería el modelo

agroexportador argentino dominante de ese momento. Sin embargo, no todas las rondas estaban destinadas específicamente a un fin pragmático de formación para la vida adulta del trabajo: también estaban aquellas destinadas a la recreación, al divertimento y al juego, como “A Jugar”, “los juegos” y “El Lobo”.

Concursos de rondas escolares

Las iniciativas de Romero Brest respecto de las rondas escolares trascendieron los muros del Instituto de Educación Física que dirigía cuando el Consejo Nacional de Educación organizó en julio del año 1912 los “Concursos internos de Clases Modelo en Rondas” para los grados de 1º y 2º de la Capital Federal de la Provincia de Buenos Aires. Esta iniciativa surgió a raíz de la falta de innovación en cuanto a la enseñanza de las rondas escolares ya que desde el año 1906 “se venían enseñando las mismas rondas: La avena, El lobo, El chacarero, El gusanito, El zapatero, Sobre el puente y El conejito y por lo tanto la repetición diaria y anual provocó cansancio por la falta de variedad” (Sarverry, 1912: 72). Para este evento se invitaron a que participen como espectadores a docentes, dirigentes y estudiantes de diversos turnos y escuelas, como un medio de aprovechamiento para ellos y ellas. Estos concursos contaban con un jurado y las rondas elegidas serían publicadas en la revista *Monitor de la Educación Común*⁴, para poder brindarles a los y las docentes de forma efectiva y federal “nuevo material de enseñanza, aceptando con claridad el concepto moderno que los eminentes educacionistas pregonan: «Enseñar deleitando con esfuerzo propio»” (Sarverry, 1912: 73).

Como consecuencia de la realización de estos concursos es que en ese mismo mes Romero Brest publica en la *Revista de Educación Física*, bajo el título de “Rondas escolares” (1912: 165-168), una explicación y argumentación *científica, racional y educativa* de la utilización de las rondas escolares dentro de las clases de Educación Física para las infancias. En este sentido, cree oportuno recordarles a los y las docentes que las rondas escolares no deben contribuir a una tendencia exhibicionista de la cultura física,⁵ sino que deben responder a los principios fisiológicos propios de la aplicación de las clases de ejercicios físicos y que no son otra cosa que “una clase racional aplicada

⁴ Véase *El Monitor de la Educación Común* Año 30, nº487, 1913: 57-129.

⁵ “Queremos llamar seriamente la atención: nos referimos á la tendencia exhibicionista que ha claramente caracterizado muchas rondas de las presentadas, precisamente las que han gozado del mayor favor público, y que han sido por él consideradas como las mejores. Esta aprobación constituye el estímulo más peligroso y organiza desde ya una desnaturalización de las más nefastas para la cultura física racional. Bastantes esfuerzos han costado reaccionar contra este defecto fundamental de la educación física y desgraciadamente muy extendido en otra época, para que hoy nos apresuramos a llamar la atención de los responsables de ello, hacia el peligro que apunta de nuevo” (Romero Brest, 1912: 167).

a los niños de corta edad, con el objeto de hacer la enseñanza agradable y sencilla, al mismo tiempo que con el fin de asociar de una manera fácil, el canto, considerado como agente de respiración intensa y educativa a la gimnasia infantil” (Romero Brest, 1912: 166).

Además de este escrito, en ese mismo año 1912 se publicaron en la *Revista* otros artículos acerca de las rondas de “El Carpintero”, “Los Bomberos”, “Del juego” y “El Marinero”. Esta iniciativa puede leerse en varios sentidos conectados entre sí que responden a una forma de garantizar cierta uniformidad en el discurso científico-pedagógico con respecto a la utilización de las rondas escolares y, con esto, seguir legitimando su propuesta pedagógica bajo el Sistema Argentino de Educación Física. Esta iniciativa un año más tarde, en 1913, es ratificada por el Inspector de Educación Física de ese momento, Manuel L. Gordon, quien destacó las rondas del Carpintero, Los Bomberos y la de los Juegos se llevaron a cabo en el concurso, haciendo un reconocimiento mayor a la de “El Carpintero” porque “propone al niño en sus estrofas el trabajo de ese oficio” (Gordon, 1913: 25).

A continuación, se hace un comentario específico de cada ronda escolar propuesta por el Sistema Argentino de Educación Física.

Ronda del Carpintero

Letra: Compuesta por María M. Moreno⁶ bajo la dirección de Romero Brest.

Música: Sin información

La letra de esta canción narra las actividades que realiza un carpintero.

En el número 4 de la *Revista de la Educación Física* de 1912 (páginas 191-198) se hace referencia a esta ronda, donde se explica que la letra de la canción es de la SEÑORITA ELIA M. MARTÍNEZ y el desarrollo es de MARÍA M. MORENO. A su vez, también nombra a la maestra de grado que llevó a cabo la ronda: Turno tarde- 2º grado superior. Ángela Crabot.

En *Elementos de Gimnástica Fisiológica* aparecen tres imágenes más que en la revista, y son siempre niñas en grupos, pero con menos cantidad de personas. En *El Monitor de la Educación Común* se publican imágenes de niñas desarrollándola en la Escuela Coronel Suárez (C.E.3º) (1913: 57-62).

⁶ Maestra Normal, Profesora de Educación Física y Vicedirectora de la escuela primaria. Para mayor información véase Romero Brest, Enrique: *El Instituto Nacional Superior de Educación Física. Antecedentes, organización y resultados*. Buenos Aires: Cabaut y Cía, 1917.

RONDAS ESCOLARES 325

VII

Ronda del Carpintero (1)

Profundizarse. — Los alumnos se forman en fila y ejecutan algunas evoluciones gimnásticas metodizadas a la voz de mando de la profesora. Luego forman el círculo tomados de la mano, y marchan cantando:

Pasando una tarde
por unos jardines,
pediré a mi padre
una explicación:
¿De qué son los árboles?
¿de dónde han salido?
¿Y siempre han estado
de verde sólo?

Al terminarse la estrofa dan media vuelta, y marchando en sentido contrario cantan:

Mi padre me dijo
con mucha dulzura:
los árboles, hijo,
los hizo Natura,
y de ellos se cria
el fuerte madera,
más que el carpintero
puede trabajar.

Terminado el canto, y a una orden de la profesora, los alumnos ejecutan una evolución de modo que queden formando dos rondas, que marchan en sentido contrario la una de la otra, cantando:

Lo cierto es el arca
que creó los árboles.

(1) Composta por la profesora de educación física, señorita MARIA M. MORENO, bajo la dirección del autor de esta obra.

RONDAS ESCOLARES 345

EL CARPINTERO
(RONDA)

331

En la citada nota de Manuel Gordon, este Inspector se refiere a esta ronda escolar de la siguiente manera:

La dificultad pedagógica estriba en hacer un edificio grande en un campo reducido, construir lo intelectual, lo físico, lo moral y lo social, lo que educara el intelecto, el sentido y el sentimiento sin que el juego perdiera su infantilidad, que es lo que forma su virtud, agregando a todo esto el fundamento físico-científico, bien enlazado con aquello. En este sentido nos es un honor declararlo que la escuela de la provincia de Buenos Aires ha sido la primera que ha dado un paso bien avanzado que le hace honor en estos asuntos educativos que tanto la preocupan. Han conseguido la verdadera ronda escolar, la ronda [en referencia a la de “El carpintero”] que por su letra educa su intelecto, que por su música educa el sentido y el sentimiento y que por la armonía de sus argumentos educa la moral, fundamentando este todo psíquico en las bases científicas del sistema argentino de educación física con sus ejercicios automáticos y voluntarios, racionales, conscientes y naturales, dirigidos por un criterio único: el acrecentamiento de la salud, la intensificación de todas las funciones, la formación del carácter, el cultivo de la belleza plástica, el aumento de las fuerzas musculares que, en sus aplicaciones analíticas fisiológicamente, entienden [...]” (1913: 26).

Ronda del Lobo

Esta ronda aparece en “Elementos de Gimnástica fisiológica” (1911: 509) y en “Curso Superior de Educación Física. Bases científicas y aplicaciones prácticas” (1905: 243 y 505). En ninguno de los dos lugares figuran quiénes fueron los autores o autoras de la letra y de la música. En ambos libros figura de la misma manera: aparece la letra con la

partitura de la canción, con una breve descripción de los momentos de la misma y sin ningún tipo de imágenes. A diferencia del resto, esta ronda es concebida como “un juego sencillo acompañado del canto, que no es realmente una ronda completa, pero que conviene como preliminar, sobre todo en las clases de niños pequeños” (1911: 509).

RONDAS ESCOLARES 509

Descripción de las rondas escolares

I

Ronda del lobo

Desarrollo de la ronda. — Una niña se esconde en cualquier parte cercana: es el lobo. Las demás se dan la mano y bailan en ronda, cantando todas a la vez:

Jugaremos en el bosque
mientras el lobo no está.

La ronda se detiene. Una niña pregunta:
—¿Lobo, saldrás?
El lobo contesta:
—No, me estoy calzando los zapatos.
Los niños imitan el movimiento de calzarse los zapatos.
La ronda continúa cantando:

Jugaremos en el bosque
mientras el lobo no está.



Jugamos en el bosque, mientras el lobo no está.

La ronda se detiene de nuevo. Otra niña pregunta:
—¿Lobo, saldrás?
El lobo responde:
—No; me estoy poniendo los guantes.
Los niños imitan.

NOTA: La ronda del lobo es un juego sencillo acompañado del canto; que no es realmente una ronda completa, pero que conviene usarla como preliminar, sobre todo en las clases de niños pequeños.

La letra refiere a un diálogo entre una niña y un lobo en un juego de persecución, en lo que parecería ser una referencia indirecta al clásico cuento de Caperucita Roja. Resulta interesante señalar que es un juego que se sigue practicando hasta la actualidad.

Ronda del Trigo

Esta ronda figura en el número 10 de 1910 de la *Revista* (p. 218-222), dónde está firmada por Romero Brest como el autor de la obra, y en el libro “Elementos de Gimnástica Fisiológica” sin especificaciones de autorías de la letra, aunque sí aparece “Maestro Corbani” como el compositor de la música. A su vez, entre ambas publicaciones se pueden notar una serie de diferencias como la letra y las fotografías utilizadas. En cuanto a las letras, pueden observarse modificaciones de algunos versos,

no obstante, sin cambiar el sentido de la narración. Respecto del contenido de la letra, narra con alegría y entusiasmo las actividades que se realizan en el campo en torno al sembrado, la cosecha y el molino del trigo, en una suerte de romantización de un trabajo pesado que por aquellos años contaba con una fuerte explotación con ausencia de controles estatales.

“Alegría buen campesino,
Que en el trabajo se olvida el dolor,
Alegría que es tu destino
Ganar el pan con la frente en sudor” (1911: 512)

En tanto sobre las imágenes, mientras que en la revista se utilizan 6 fotografías grupales de niñas -con una llamativa numerosa cantidad de personas en la misma-, en el libro se utilizan 10 fotografías, aunque son todos niños, menos en una en la que figuran dos niñas haciendo los movimientos junto a ellos. Lo particular de las imágenes utilizadas aquí -y que se repite en varias de las rondas que aparecen en el libro- es que, al lado de la imagen grupal, hay una foto muestra al movimiento individualmente.

Ronda del Trigo

Música del Maestro CORBANI

Es el tra-ba-jo dulce ta-re, a que nuestro tra-ba-jo solo da, lo a vamos des-
 -por, la ya labra-dor y da comien-zo a tu la-bor. A-le-gría buen cam-pe-
 -si, no que en el tra-ba-jo soledad del do-tor a-le-gría que esto des-ti-no ga-nar el
 pan con la frescura su-dor. Se-gu-dor se-gu-dor con el tri-go la-bra-dor. Tuer-ce la
 -do-ra se-gu-dor se-gu-dor con el tri-go la-bra-dor. Tuer-ce la
 li-gi se-gu-dor la más tor-cida es la me-jor. Co-rru-mos hacia la
 cha-cra la co-secha fe-van-ter. Tri-ca ú-có las que bien son nuestro
 trigo molida-dor va tra-ú-ca las que bien son nuestro y tra-mi-na-dor.
 -rá A-le-gría buen cam-pe-si, no que en el tra-ba-jo soledad del do-
 -tor a-le-gría que esto des-ti-no ga-nar el pan con la frescura su-dor.

Ronda de la Avena

La letra la ronda de la Avena fue escrita por Sanz Romo, la música por el Maestro Corretger y los ejercicios en su forma, intensidad y aplicación son de Romero Brest. Esta ronda no solo figura en "Elementos de Gimnástica Fisiológica", sino que también está en "Curso Superior de Educación Física. Bases científicas y aplicaciones prácticas" (1905: 241 y 505) y en la revista *El Monitor de la Educación Común* (1911: 772-774), con la diferencia de que en estas dos fuentes solamente aparece la letra con la partitura de la canción y una breve descripción de los movimientos que deberían hacer las alumnas. No figura, como si lo hace en "Elementos...", las imágenes grupales e individuales con las descripciones de los movimientos y las voces de mando e indicaciones de la o el docente. Con respecto a la letra de la canción, hace referencia a que las y los estudiantes desean aprender cómo son las actividades del sembrado, se

lía y trilla la avena, para lo cual dan siempre la referencia de que sus padres lo hacían “así” -sin especificar cómo-.

Quién desea saber y aprender
De qué modo se siembra la avena?
¡Pues mi padre sembraba así!

520

ELEMENTOS DE GIMNÁSTICA FISIOLÓGICA

III

Ronda de la Avena (1)

Las niñas, en rueda o formando hilera que marcha en círculo, cantan marchando (figura 284):

CUADRO I.



284. — Marchar al círculo

I

Quién desea saber y aprender
De qué modo se siembra la avena?
¡Pues mi padre sembraba así!

Repiten el canto una o varias veces.

(1) Letra de SANZ ROMO. La música es original del maestro Corretger; los ejercicios en su forma, intensidad y aplicación son del autor de esta obra.

Ronda de los Bomberos

La letra fue escrita por Hortensia Pareja⁷, bajo la dirección de Romero Brest, y la música fue compuesta por Gemma Pescetto. La ronda de los Bomberos fue publicada tanto en el libro “Elementos de Gimnástica Fisiológica” (1911: 228-236), como en la *Revista de la Educación Física* (1912: 243-251) y en *El Monitor de la Educación Común* (1913: 81-87). Entre estas publicaciones pueden encontrarse algunas diferencias: por caso, mientras que en el libro aparece con nueve cuadros y utiliza fotografías individuales y

⁷ Maestra normal, Maestra de grado en la escuela primaria y Profesora de Educación Física. Para mayor información véase Romero Brest, Enrique: *El Instituto Nacional Superior de Educación Física. Antecedentes organización y resultados*. Buenos Aires: Cabaut y Cía, 1917.

grupales -son las mismas que figuran en la *Revista*- donde se muestra en su mayoría a niñas, en las revistas figuran con once cuadros. También hay diferencias en las imágenes utilizadas en ambas revistas, ya que en la *Revista* se utilizan imágenes grupales y en *El Monitor* solo está la fotografía de la Escuela “Presidente Quintana” llevando a cabo la ronda en el “Concursos internos de Clases Modelo en Rondas”.

En cuanto a la letra de la canción, ésta presenta algunas diferencias entre ellas, pero sin distorsionar el sentido de la misma. Su propósito era narrar una situación de incendio y cómo los bomberos, con su valentía y heroísmo, socorrían a las víctimas y apagaban el incendio. El tono altruista de la tarea solapa el voluntarismo y la condición de ser un tipo de trabajo no remunerado.

538 ELEMENTOS DE GIMNÁSTICA FISIOLÓGICA

IV
Ronda de los Bomberos (1)

Profraternidad. — Marchas, evoluciones, etc. Formación en círculo por un flanco, primera actitud.
Las alumnas marchan con paso regular, cantando (figura 278).

CUADRO I.



278. — Marcha a círculo.

Los bomberos valientes
Con sinosa admiración
Y de ellos recordamos
La sublime abnegación
Cuando suena los avisos
Del incendio destructor,
Los bomberos corren todos
A la lucha con valiente.

(1) Compuesta por la profesora de educación física, maestra MORTENIA PAREJA LUFERRAGA, bajo la dirección del autor de esta obra.

536 ELEMENTOS DE GIMNÁSTICA FISIOLÓGICA

Los Bomberos

MARCA DE GRAMA PESCETTO

ANDANTE



Los bomberos valientes
Con sinosa admiración
Y de ellos recordamos
La sublime abnegación
Cuando suena los avisos
Del incendio destructor,
Los bomberos corren todos
A la lucha con valiente.

301

Ronda de los Juegos

La letra de “Los Juegos” fue compuesta por Teresa Ratto⁸ bajo la dirección de Romero Brest. En cuanto al autor o autora de la música no contamos con ninguna información. Esta ronda, al igual que la anterior, también figura en “Elementos de Gimnástica Fisiológica” (1911: 537-546), en la *Revista de la Educación física* (1912: 284-293) y en *El Monitor de la Educación Común* (1913: 100-108). Las imágenes son las mismas -

⁸ Maestra normal, Maestra de grado en la escuela primaria y Profesora de Educación Física. Para mayor información véase Romero Brest, Enrique: *El Instituto Nacional Superior de Educación Física. Antecedentes, organización y resultados*. Buenos Aires: Cabaut y Cía, 1917.

siempre de niñas- y la letra también, solo que en la *Revista* tiene una estrofa más y la única fotografía de *El Monitor* es de la "Escuela Florencio Balcarce" en el concurso de rondas escolares. En cuanto a la letra, esta hace referencia a los juegos que van a jugar las "amiguitas", como por ejemplo "jugar al volante", "al baile", a "remar", "al football", a "la pelota" y a "saltar a la cuerda".

V

Ronda de los Juegos (1)

Preliminares. — Formación en filas, marchas, evoluciones diversas con cambios de actitudes apropiadas. Movimientos de los brazos marchando, hasta formar un círculo tomadas de las manos: en seguida marchan de costado, cantando:

¡Compañeras! La campana
¡Con su alegre [talán] [tan]
Nos invita a que vayamos
Muy contentas a jugar.

Repiten el canto una o dos veces cambiando la dirección de la marcha, hasta que la maestra manda:

¡Jueguen al volante!

A esta voz se detienen, toman la posición de firmes y cantan:

Medítemos, amiguitas . . .
¡El volante hay que elegir!
Sí, es muy lindo y entretiene
Atajarlo siempre así.

Al cantar "siempre así", toman a tiempo la posición de paso atrás con el pie izquierdo, colocan el brazo del mismo lado en primera actitud y con el otro imitan a compás el manejo de la raqueta del volante, contando en alta voz hasta diez (figura 304).

Quedan nuevamente en posición de firmes y cantan:

(1) Compuesta por la profesora de educación física, señorita TERESA RATYO, bajo la dirección del autor de esta obra.

Ronda del Marinero

La letra de la ronda del Marinero fue escrita por María Luisa Salís⁹ bajo la dirección de Romero Brest, y la música fue compuesta por el Profesor P. de Pasquo.

Aparece en la *Revista* (1912: 342-350) y en "Elementos de Gimnástica Fisiológica", aunque con letras muy distintas, siendo que en la *Revista de la Educación Física* es más

⁹ Maestra normal y Profesora de Educación Física. Para mayor información véase Romero Brest, Enrique: *El Instituto Nacional Superior de Educación Física. Antecedentes, organización y resultados*. Buenos Aires: Cabaut y Cía, 1917.

larga y las explicaciones de los ejercicios están en un lenguaje “más profesional”, técnico y científico, como ocurre generalmente con los artículos allí publicados. En tanto que en el libro aparece una imagen más, ubicando siempre al lado de una grupal, otra del movimiento individual. Sacando una fotografía en todas aparecen solo niños. Sobre esta ronda se publica en *El Monitor de la Educación Común* (1913: 95-99) una imagen de una actividad en la Escuela Miguel de Azcuénaga (C.E.6º).

La letra refiere a actividades típicas que realizan los marineros en el mar -siempre referidas como tareas masculinas-, como alistar el barco, repararlo y prestar auxilio.

REVISTA ESCOLAR 347

VI

Ronda del Marinero (1)

Préliminares. — Marchas, evoluciones, etc., con actitudes diversas.
Los alumnos se toman luego de las manos y marchan lentamente cantando (figura 312).

CUADRO I.



312 — Marcha a bordo.

Yo soy el marinero
que alegre cruza el mar.
Yo soy el marinero
que alegre cruza el mar.
¡A bogar! ¡A bogar!
¡A bogar! ¡A bogar!
La diosa ya ha sonado
el bocoye luz que alistar,
pues ya nos ha llegado
la hora de zarpar.

(1) Compuesta por la profesora de Educación Física, señora
MARÍA LUISA SALIS, bajo la dirección del autor de esta obra.

554 ELEMENTOS DE GIMNÁSTICA FISIOLÓGICA

EL MARINERO
(RONDA)
Música de la Prof. F. de PASQUO



320

Ronda del Curtidor

La letra fue escrita por María M. Moreno, bajo la dirección de Romero Brest, y no contamos con la información de quién compuso la música. Esta ronda del Curtidor fue publicada en “Elementos de Gimnástica Fisiológica”, y publicada en *El Monitor* (1913: 63-71) a través de una nota que refleja una actividad desarrollada en la Escuela Coronel Suárez (C.E.3º), en el marco de los concursos de rondas escolares. Todas las imágenes que aparecen en el libro son de niñas y en grupo pequeños, no más de 5 niñas por

fotografía. Con respecto a la letra, cuenta las actividades del oficio del curtidor, remarcando el sacrificio y lo arduo de este trabajo:

Se acerca la hora de la labor;
Vamos contentos hacia el taller
Y consigamos con el sudor
Horas amables y de placer” (1911: 567)

Así consiguen los jornaleros,
Con su trabajo, pan y dinero;
¡así trabajan los jornaleros,
Nada le falta al buen obrero! (1911: 576)

The image shows a page from a music book titled "BONNAS ESCOLARES" with the page number "517". The title of the piece is "El Curtidor" and it is identified as a "RONDA". The score is written for voice and piano. It consists of five systems of music. The first system includes the lyrics: "Se acerca la hora de la labor / Vamos contentos hacia el taller / Y consigamos con el sudor / Horas amables y de placer". The second system includes: "Así consiguen los jornaleros, / Con su trabajo, pan y dinero; / ¡así trabajan los jornaleros, / Nada le falta al buen obrero!". The score features a vocal line with lyrics and a piano accompaniment. The page number "517" is printed at the bottom center.

Ronda A jugar

Esta es una ronda que no aparece en “Elementos de Gimnástica Fisiológica” pero sí en la *Revista de la Educación Física* (1909: 208-209). Es una ronda destinada a estudiantes de primer grado, escrita por Mercedes Rojas. No aparece en esta publicación ni la partitura ni imágenes que muestren el movimiento, apenas unas pequeñas descripciones de las posiciones y gestos técnicos a realizar.

Refiere a alumnas niñas, con una letra más extensa de lo habitual, pensada más como un canto a ser entonado que a ser representado.

Como ayer paseando yo ví
Un labriego segando maíz.
Al detenerse de nuevo imitan la acción de segar con flexión y torsión del tronco, con una mano primero, después con la otra

V

Como una avecita rendida
Me pondría después en reposo,
Para luego en el prado hermoso
Nuevamente mi vuelo á emprender.
Descanso en posición media arrodillada y 2 actitud.

VI

Yo quisiera después de reunidas
Las espigas liarlas así
Como ayer paseando yo ví
Un labriego liando maíz.
Imitar la acción de liar con movimiento de circunducción de los brazos, hecho con energía.

VII

Como una avecita rendida
Me pondría después en reposo.
Para luego en el prado hermoso
Nuevamente mi vuelo emprender.
Descanso en posición sentada á discreción

VIII

Y por fin yo quisiera también
Las espigas trillarlas así,
Como ayer paseando yo ví
Un labriego trillando maíz.
Imitar la acción de trillar girando en grupo, á paso de trote, en punta de pie.

IX

Como una avecita rendida
Me pondría después en reposo
Para luego en el prado hermoso,
Presurosa mi vuelo emprender.
*Se colocan en fila y emprenden una carrera rápida al compás.
Terminan marchando y respirando profundamente.*

MERCEDES ROJAS

JUEGOS DE RONDAS

A Jugar

(ronda para primer grado)

Los niños tomados de mano marchan en círculo cantando

I

Con placer á correr compañeras
Como inquieta avecilla volamos
Que cultura en el juego hallaremos
Una vez terminado el deber.

II

Yo quisiera tener un terreno
Y sembrar mil granitos así,
Como ayer paseando yo ví
Un labriego sembrando maíz.

Las niñas se detienen é imitan la acción de sembrar, con gesto amplio; de 10 á 15 movimientos. Marchan luego cantando.

III

Como una avecita rendida
Me pondría después en reposo
Para luego en el prado hermoso
Nuevamente mi vuelo emprender.

Descanso con posición de firmes con 2.ª actitud y ligera extensión del tronco.

IV

Yo quisiera después con la hoz
Las espigas segarlas así.

Ronda "Las faenas del labriego"

Otra ronda sólo publicada en la *Revista de la Educación Física* (Rojas, 1909: 330-332), explicitada para segundo grado de escuela primaria. Los movimientos que se prescriben son iguales que la ronda "Los Juegos", y al no tener partitura ni imágenes, solo la letra, suponemos que se trata de una reversión de la misma ronda escolar.

Las faenas del labriego (1)

(Ronda para 2.º grado)

I

Cuando la aurora con sus fulgores
Esparce brisas en derredor,
Corre el labriego á sus faenas
Buscando dichas en la labor.

II

En ese campo que allí le espera
Siembra el labriego trigo y maíz
Siempre contento con su tarea,
Siembra el labriego trigo y maíz.

(Acción de sembrar).

(1) Véase el número 3 de nuestra Revista en la página 208 la ronda *A jugar*. Los ejercicios en esta se harán en el mismo orden que en aquella.

III

Cuando la tarde pliega su manto
Se va el labriego á reposar,
Así descansa de sus tareas
Y al otro día vuelve á empezar.

(Acción de descansar).

IV

Cuando han crecido ya las espigas
Siega el labriego trigo y maíz,
Siempre contento con su tarea
Siega el labriego trigo y maíz.

(Acción de segar).

V

Cuando la tarde pliega su manto
Se va el labriego á reposar
Así descansa de sus tareas
Y al otro día vuelve á empezar.

(Acción de descansar).

VI

Después gozoso *junta* el labriego
Las mil espigas que cosechó,
Siempre contento con su tarea
Junta el labriego trigo y maíz.

(Acción de recoger).

VII

Cuando la tarde pliega su manto
Se va el labriego á reposar,
Así descansa de sus tareas
Y al otro día vuelve á empezar.

VIII

Y á las espigas, ya recogidas
Lleva el labriego para *trillar*,
Siempre contento con su tarea
Trilla el labriego trigo y maíz.

(Acción de trillar).

Cuando la tarde pliega su manto
Etc., etc.

X

Todos los granos que ha cosechado
Lleva el labriego para *moler*,
Siempre contento con su tarea
Muele el labriego trigo y maíz.

(Acción de moler).

XI

Cuando la tarde pliega su manto
Etc., etc.

se: media posición arrodillada cambiando de pierna).

XII

¡Qué dulces goces trae el trabajo,
Como el labriego, yo lo sé amar,
Por eso corro con alegría,
Con alegría á trabajar!

(Carreras metodizadas).

MERCEDES ROJAS

Himno del Instituto

“¡Salve noble Instituto!” reza en su comienzo el himno al Instituto Superior de Educación Física, compuesto en 1927 por Felipe Boero, docente de este establecimiento, en la cátedra de canto desde 1923 hasta por lo menos 1938. La Sociedad de Amigos de la Educación Física se encargó de introducir, organizar y gestionar la música dentro del Instituto, a través de la Asociación Cooperadora del Instituto. Como uno de sus objetivos se explicitaba lo siguiente:

También necesita la escuela ser complementada por una rama importante de la enseñanza: la música. Es este un elemento precioso de educación respiratoria y estética. (...) La Asociación puede ejercitarse en realizar esta idea (Sociedad Amigos de la Educación Física, 1921: 55).

En este sentido, y gracias a que fue ganado protagonismo a lo largo de la década del '20, es que organizó diversas actividades, entre ellas unos “cursos de música modal para maestros, (...) clases regulares de canto (...) se adquirieron muebles y útiles” (Sociedad Amigos de la Educación Física, 1922: 288-294). Para ello se “eligió a Felipe Boero para dictar clases de canto” (Sociedad Amigos de la Educación Física, 1923: 121), en reemplazo del profesor Clemente B. Greppi,¹⁰ quien se desempeñaba como profesor de canto desde 1920). A su vez, se explicita que “se pagó al profesor de canto (\$1.139,08), se compró un piano Duysen (\$2.150,00), se alquiló un piano, se compró un mimeógrafo” (Sociedad Amigos de la Educación Física, 1926: 150), y que “Se imprimieron mil ejemplares del himno del Instituto, etc.” (Sociedad Amigos de la Educación Física, 1928: 233).

Himno del Instituto Superior de Educación Física

Música de Felipe Boero

¡Salve noble Instituto!
¡Sembrador esforzado!
¡Artífice tenaz y afortunado
de fuerza, de belleza y de salud!

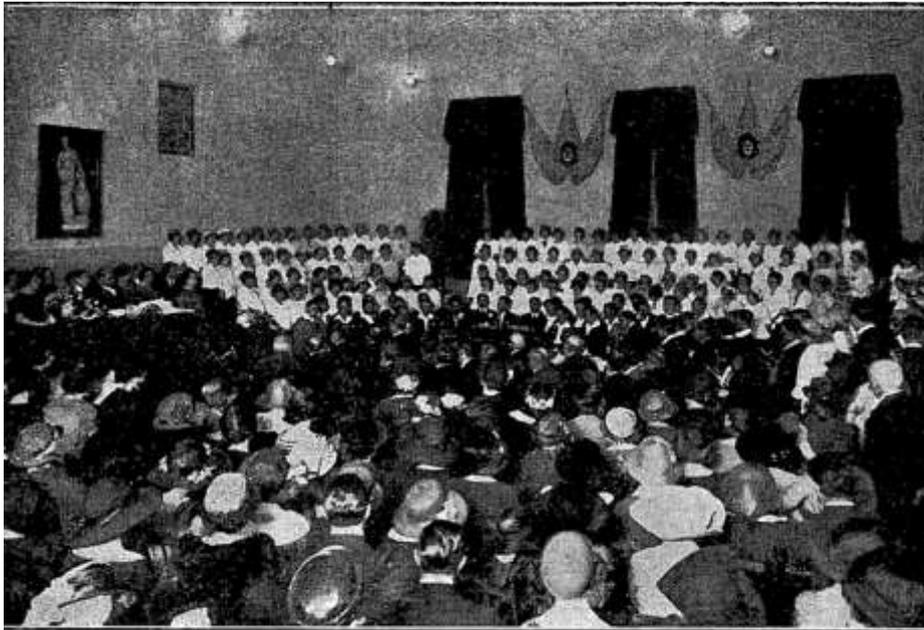
¡Salve noble Instituto!
¡Forjador de armonías,
optimismos y dulzores!
Tú disipas tristezas y amargores

¹⁰ Autor de los libros “La educación musical de los niños” editado por Cabaut y cia. en 1922, y de “Monólogos, diálogos y comedias para niños”, por la misma editorial, pero en 1931. A su vez, publicó en *El Monitor de la Educación Común* y en los *Anales de la Educación Común* artículos sobre educación musical para niños y psicología.

con manos generosas,
y las almas marchitas
que en sombras se oscurecen,
al soplo de tus auras jubilosas
de nuevo reverdecen.

¡Hermosa escuela nuestra!
De músculo y cerebro
realiza tu palestra
la íntima unidad,
en cuyo seno y al par de su armonía,
se engendra y desarrolla la energía
humana y misteriosa: voluntad.

¡Salve nombre Instituto!
Al calor de tu idea,
levántase a la Patria soberana
un cántico robusto y bienhechor,
esencia del trabajo que se hermana
con el divino juego educador.



El Salón de Actos del Instituto durante la colación de grados

Felipe Boero estaba dirigiendo el coro
Fiesta de colación de grado, 1923: 259



Entrega de la Copa Estimulo, de Niños, al equipo de Tercer Año.

Felipe Boero estaba dirigiendo el coro

Fiesta de fin de curso, 1928: 412

Cantaron el Himno del Instituto. “El sábado 10 de diciembre con motivo de la terminación del curso escolar y de la repartición de premios a los ganadores de los concursos internos, se realizó en el Instituto una interesante fiesta, a la que concurrió numeroso público, llenándose completamente el amplio gimnasio del establecimiento” (Fiesta de fin de curso, 1928: 411).

* * *

La propuesta musical de Enrique Romero Brest es original, no solo para la Educación Física sino para la educación en general. Si bien era una práctica común que comenzarán a brotar himnos de instituciones o sobre hecho y fechas significativas, lo cierto es que en el caso de las rondas escolares son uno de los primeros intentos dentro del Sistema Educativo por usar la música para desarrollar movimientos de gimnasia.

Un punto relevante de esta historia sobre esta articulación de técnicas musicales con técnicas corporales es que no se disponen datos de cómo se interpretaba la música de las partituras en las clases. Por la época en la que se proponen, se tiene por hipótesis de que eran interpretadas en piano en vivo durante las mismas, pero no se disponen de registros escritos o fotográficos de esa instancia, más allá del alquiler o compra de ese instrumento.

Otro aspecto importante sobre los usos de estos ritmos en clases de Educación Física puede verse en el hecho de que la mayoría de las rondas escolares se encuentran compiladas en “Elementos de Gimnástica Fisiológica”, un libro de 1911 que fue reeditado en 1939 como “Planes Tipos de Clases Fisiológicas de Ejercicios Físicos y

Rondas Escolares (Sistema Argentino), con Enrique Romero Brest como autor, pero ya firmando como ex-director del Instituto (Buenos Aires: Librería del Colegio). Este texto es definido por Romero Brest como un “folleto, que contiene las clases modelos de ejercicios físicos” (1939: 8) que se pueden ampliar en “Elementos...”, y que deben funcionar como “tipos fundamentales”, siendo potestad de los profesores su modificación y ajuste a sus clases. Más allá de eso, se trata de un texto de 132 páginas, casi un tercio de las 301 páginas que ocupa “Elementos...”. Se presupone que esta reducción se centró en convertir la obra original en una suerte de manual, que, sin pretender prescribir, circulase más fácilmente entre los y las docentes. Inclusive, se reprodujo una pequeña publicación de 8 páginas, titulada “Rondas escolares: álbum de música que contiene siete rondas escolares, para alumnos menores de 10 años” (Buenos Aires: Cabaut, 1939), en la que solo se divulgaban las partituras, lo cual se entiende era para que sea usado por el músico que interpretaría la melodía en vivo. Ritmo, armonía, movimiento, técnicas. Todos estos conceptos son usados, con acepciones particulares, por parte de la música como arte de la gimnasia como Educación Física. La articulación de música y ejercicios físicos posibilitó una conjunción llamativa del Sistema Argentino de Educación Física propuesto por Enrique Romero Brest. Sin embargo, si bien era una propuesta pedagógica original y atractiva, como en otros aspectos de la historia de este método oficial, no trascendió significativamente por fuera de las tareas que desarrollaba el propio Romero Brest o sus discípulos.

Bibliografía

- Fiesta de colación de grado. (1923). *Revista de la Educación Física*, 3(12-13-14), 258-267.
- Fiesta de fin de curso. (1928). *Revista de la Educación Física*, 8(30), 411-412.
- Gordon, M. L. (1913). Rondas escolares. *Revista de la Educación Física*, 5(1), 21-27.
- Juego de rondas: A Jugar. (1909). *Revista de la Educación Física*, 1(3), 208-209.
- Luzuriaga, H. P. (1912). Ronda Los Bomberos. *Revista de la Educación Física*, 4(5), 243-251.
- Ratto, T. (1912). Ronda de los juegos. *Revista de la Educación Física*, 4(6), 284-293.
- Rojas, M. (1909). Las faenas del labriego (ronda para 2º grado). *Revista de la Educación Física* 1(5), 330-332.
- Romero Brest, E. (1911). *Elementos de Gimnástica Fisiológica*. Buenos Aires: Librería del Colegio S.A.
- Romero Brest, E (1912). Las rondas escolares. *Revista de la Educación Física*, 4(4), 165-168.

Romero Brest, E. (1917). *El Instituto Nacional Superior de Educación Física. Antecedentes, organización y resultados*. Buenos Aires: Cabaut y Cía.

Ronda del trigo. (1910). *Revista de la Educación Física*, 2(10), 218-222.

Ronda del carpintero. (1912). *Revista de la Educación Física*, 4(4), 191-198.

Rondas escolares. (1913). *El Monitor de la Educación Común*, 31(487), 57-129.

Salis, M. L. (1912). Ronda El Marinero. *Revista de la Educación Física*, 4(7), 342-350.

Sarverry, D. (1912). Concursos de clases modelos en rondas, para los grados 1º y 2º. *Revista de la Educación Física*, 4(2), 72-73.

Sociedad Amigos de la Educación Física. (1921). *Revista de la Educación Física*, 1(1), 49-56.

Sociedad Amigos de la Educación Física. (1922). *Revista de la Educación Física*, 1(5), 287- 296.

Sociedad Amigos de la Educación Física. (1923). *Revista de la Educación Física*, 3(10), 121.

Sociedad Amigos de la Educación Física. (1926). *Revista de la Educación Física*, 6(24), 149-152.

Sociedad Amigos de la Educación Física. (1928). *Revista de la Educación Física*, 8(26), 232-233.